

Portada ▶

Variedad ▶

Sociedad ▶

Cultura ▶

Espectáculos ▶

Además ▶



Encuesta

1) ¿Vio usted la transmisión de la boda real de España? ¿Qué le pareció la

Notas Cultura:

Crítica de artes plásticas: Un auténtico placer

[Ir a noticia](#)

Crítica de artes plásticas: Un auténtico placer

Aurelio Horta

Elmar Rojas y Galería Klaus Steinmetz.

Arte Contemporáneo.

Audi Center San José, Sabana Norte contiguo a Burgen King.

Horario: Lunes a viernes 8:00 a. m. a 7:00 p. m. Sábado 9:00 a. m. a 3 p. m.



Elmar Rojas trata el color más como un asunto moral que de tonos. (Foto: **Archivo/La Nación**).

El espacio de exposición resultó un serio cuestionamiento de las vanguardias en los principios del pasado siglo. A los movimientos artísticos compulsados por las revolucionarias visiones de la Bahaus siguieron las osadías cubistas, surrealistas, expresionistas, y otras que a la par con las innovaciones teóricas de Duchamp, desencadenaron una nueva conciencia acerca del espacio museográfico que nunca más sería el tradicional.

La revelación del diseño en los grandes movimientos artísticos, aceleraron la industria y la economía pasada la Segunda Guerra Mundial. Un notable ejemplo fue la unión de los fabricantes de automóviles de Sajonia, en 1932, que dieron luz a los cuatro anillos que hoy simboliza Audi; un estilo que parte de la experimentación y unión de marcas ante la competencia, y que en La Sabana se complementa, inteligentemente, con la consistencia expresiva del reconocido pintor guatemalteco Elmar

ceremonia?



Perfecta



Muy bonita



Bonita



Regular



Fea



Muy fea



Horrible

Votar

Ver

Rojas.

Desde el prisma de "fabricar con el cerebro y conducir con el corazón", algunos modelos de Audi, proponen una verdadera extemporaneidad del temperamento del cliente, asunto que los indagatorios temas, el collage y las reminiscencias vanguardistas en la pintura de Rojas refuerzan con su impecable distinción y factura. Sus obras recorren el período del 97 y al 2000, en el que puede apreciarse ese mito subyacente de lo latinoamericano, que va más allá de la representación simbólica, para ir a las grandes contradicciones entre lo culto y popular, entre la tradición y la novedad. En El alegre solitario o El gran señor y sus hijos místicos se acusa un expresionismo con un relieve irónico donde los azules-violetas traen en el detalle artesanal la historia viviente del hombre y la familia. Elmar Rojas interroga desde una perspectiva en asecho, una manera en la que los temas regodean una suerte de ausencia, de ánimas en desacuerdos o lejanas, que la tierra y la cultura exigen para su sobrevivencia. De las sietes adoraciones, El que adivina todo y Gentilicios pugnan ese trance de obligada modernidad, donde los secretos de una estirpe acallan ante la necesaria revolución de un andante ¿progreso? Un cuestionamiento que este múltiple "salón de exposición" provoca entre el gusto y la necesidad del cliente automovilístico, a la vez que su encuentro con una crítica imagen de su universalización ancestral.

Queda descubierto en estas pinturas, un profundo supuesto psicológico, a partir del protagonismo y tratamiento del color cuya degradación siempre es moral, más que de tonos, en búsqueda de una no-figuración de sentimientos desdibujados, carcomidos por el vencimiento del rito o la anulación de voluntades, en las cuales la serie del Torofuego alcanza un momento particular, al que se unen El último retrato, y el misticismo añorante de La novia del mar.

La compra de un auto podría ser una oportunidad para cotejar esa idoneidad de placer y necesidad que la función social del arte asume desde su lógica flexibilidad, y un desacato, frente a la natural interrogante del hombre y su modo de existencia.

© 2004. LA NACION S.A. El contenido de nacion.com no puede ser reproducido, transmitido ni distribuido total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito de La Nación S.A. Si usted necesita mayor información o brindar recomendaciones, escriba a

webmaster@nacion.com